

Yemaya

No. 8

REVISTA DEL ICSF SOBRE EL GÉNERO EN LA PESCA

DICIEMBRE 2001

Editorial

Queridos amigas/os,

¡Feliz Año Nuevo!, esperamos que el 2002 os traiga paz y esperanza. Este número de Yemaya se centra especialmente en la Unión Europea, en un momento en el que mujeres de las comunidades pesqueras de los países de la UE se han incorporado al proceso de revisión tanto de la Política Pesquera Común (PPC), como de sus repercusiones en las comunidades y, por ende, en sus vidas.

A fin de ilustrar su aportación al proceso, adjuntamos los discursos pronunciados por representantes de comunidades pesqueras ante la reunión de la Comisión de Pesca del Parlamento Europeo celebrada en noviembre de 2001.

En sus intervenciones, las mujeres constatan que, pese a que el Libro Verde sobre el Futuro de la Política Pesquera Común recoja: «habría que reconocer e impulsar el importante papel desempeñado por las mujeres dentro del sector pesquero», todavía no se han formulado propuestas concretas al respecto. «No queremos palabras, queremos hechos», no cesaron de repetir.

Asimismo, denuncian la embarazosa circunstancia de que en el proceso decisorio y de consulta asociado al futuro de la Política Pesquera Común (PPC) las mujeres brillen por su ausencia. Al mismo tiempo, manifiestan su preocupación por los riesgos que puede conllevar la reducción de recursos destinados a las pesquerías artesanales para el modo de vida de hombres, mujeres y niños miembros de comunidades costeras. En este contexto, insisten en que, si se quiere garantizar la supervivencia de la flota

artesanal, su renovación resulta imprescindible.

Por otro lado, desde los Países Bajos nos llega un análisis del progreso realizado por la red Vin Vis (mujeres en la pesca), cuando acaba de cumplir su primer aniversario.

Os presentamos, además, el informe de la visita realizada a CONAPACH, la organización de pescadores chilenos, por una investigadora brasileña dedicada a temas pesqueros. No cabe duda de que el trabajo en red, como el que aquí se nos muestra, contribuye a la intensificación de contactos entre mujeres del sector pesquero de América Latina y de cualquier otro lugar del mundo. Por su parte, el artículo de la India versa sobre una vista pública organizada recientemente en Kerala, en la que procesadoras de pescado explicaron cómo los procesos aparejados a la globalización afectan a sus vidas.

Da la impresión de que esta época sea particularmente fecunda en la producción de documentales. Os ofrecemos información sobre dos de ellos que abordan el tema de la mujer en la pesca: *Smoke in the Water: Problems and Prospects for Developing Artisanal Fish Trade in West Africa* (Humo sobre el agua: problemas y perspectivas del comercio artesanal de pescado en vías de desarrollo de África Occidental), y *Rising from the Ashes: A video film on Gender, Globalization and Fisheries* (Levantarse de las cenizas: un documental sobre el género, la globalización y la pesca).

El próximo número de Yemaya saldrá en marzo de 2002, os agradeceremos que nos enviéis vuestros escritos y opiniones hasta el 15 de febrero de 2002.



Páginas interiores

Bélgica.....	2,3,4
Países Bajos.....	7
Chile.....	8
India.....	10
Malasia.....	11
Documentales..	12

Europa/ Bélgica

La información confiere fuerza

Mujeres de comunidades pesqueras de España, Francia, Holanda y Noruega, junto con sus seguidoras, se dieron cita en Bruselas del 19 al 22 de noviembre de 2001 con el ánimo de intercambiar experiencias y discutir el proceso de revisión de la Política Pesquera Común. (PPC).

Brian O'Riordan, secretario de la oficina de Bruselas del ICSF, es el autor de este artículo.

Si las mujeres desaparecen de la pesca, los peces desaparecerán del mar. Este lema que guía el programa del ICSF, La Mujer en la Pesca (cuyas siglas en inglés son WIF), subraya la importancia del papel de la mujer como esposa, trabajadora, socia, portavoz, etc., en procesos decisivos y organizaciones de pescadores. Ignorar este hecho, su papel y espacio en el seno de las pesquerías y de organizaciones, equivale a cercenar las perspectivas de futuro de las comunidades pesqueras de la costa y de los recursos que las sustentan.



En el contexto europeo, las comunidades de pescadores como tales se están extinguiendo a un ritmo vertiginoso. Apenas puede sorprender el cuadro sombrío que emerge de la introducción del Libro Verde de la Comisión Europea sobre el Futuro de la Política Pesquera Común (el Libro Verde): «En términos de conservación, actualmente muchos stocks sobrepasan los límites biológicos que se consideran seguros [...] Si la tendencia prosigue, muchos se agotarán». Y continúa: «El sector pesquero se caracteriza por su fragilidad económica [...] lo que se refleja en su baja rentabilidad y en la disminución paulatina del empleo. En el futuro, si es que quiere sobrevivir, el sector pesquero comunitario deberá someterse a una reducción importante».

No deja de ser alarmante que en las 41 páginas del Libro Verde tan sólo haya una referencia a la mujer, en

una breve sección titulada «Otros temas sociales» (Sección 5.7.1., página 35), que reza: «Además de asegurar la sostenibilidad del empleo dentro del sector pesquero y de favorecer la conversión laboral de trabajadores de la pesca hacia otros sectores ahí donde sea necesario, a la Comunidad todavía le quedan pendientes otras cuestiones sociales, como por ejemplo la mejora de las condiciones de seguridad a bordo de buques pesqueros y la regulación de las condiciones laborales dentro del sector, sin olvidar las horas de trabajo, a fin de reducir al máximo los riesgos de seguridad [...] **La Comunidad también persigue el reconocimiento y el impulso del importante papel desempeñado por las mujeres en el sector pesquero**». Pero, ¿qué papel desempeña la mujer europea en la pesca? El informe que la Comisión Europea (en adelante, la Comisión) publicará a principios de 2002 está llamado a arrojar más luz sobre esta cuestión e incluirá algunas propuestas referentes al futuro papel de la mujer en las pesquerías europeas. Por el momento, el anexo al Libro Verde (Volumen II, Informe sobre la Situación Económica y Social de las Regiones Costeras) constata: «En 1998, unos 80.000 empleos estuvieron ocupados por mujeres. Incluso en el sector de captura, éstas representaron un 6% de la mano de obra. El trabajo femenino estuvo presente en la recolección de moluscos bivalvos en España y Portugal, en empresas pesqueras ubicadas en la costa de Bélgica y España y en la reparación y preparación de artes en Grecia. Las mujeres acapararon la mayoría de empleos de la industria de procesado de pescado [...] y un 30% de los 47.000 puestos de trabajo generados por la acuicultura [...]».

El reconocimiento de la aportación femenina al sector no se ha traducido en su incorporación al proceso decisorio y de consulta que se desenvuelve en torno al futuro de la Política Pesquera Común (PPC). Al preparar esta revisión, la anterior Comisaria de Pesca, Emma Bonino, anunció que: «[...] únicamente un diálogo abierto que dé cabida a cada uno de los grupos vinculados a las pesquerías comunitarias, empezando por la misma industria y pasando por organizaciones ecologistas, consumidores, científicos y autoridades públicas, nos permitirá edificar la política pesquera común del mañana». Y puntualizó: «al revisar la política pesquera común en 2002, sería contraproducente que nos circunscribiéramos a unos pocos de los aspectos de las normas comunitarias vigentes. Por contra, el objetivo debería consistir en lograr que la pesca prosiga siendo una actividad capaz de satisfacer los mandatos de la economía y de proporcionar empleo y oportunidades de desarrollo a las personas y regiones que de ella dependen».

Sin embargo, el proceso de consulta ha dejado bien claro que las instituciones europeas ven la pesca como una materia predominantemente técnica y que a la vez identifican de forma simplista con un sector industrial. Sus otras facetas (pesquerías artesanales, participación, temas sociales, calidad del empleo, etc.) han sido objeto de una atención mucho menor, siendo ignoradas o bien calificadas de poco relevantes. Así, en una reunión especial del Comité Consultivo de la Pesca y la Acuicultura (CCPA) de la Comisión sobre cuestiones relacionadas con la gestión pesquera, cuando la portavoz de la ONG de Desarrollo, Danièle le Sauce, esposa de un pescador, planteó el tema de la participación femenina y preocupaciones suscitadas por el empleo y futuras perspectivas, ¡le rogaron que no desviara el debate!

Así las cosas, el ICSF invitó a mujeres de comunidades pesqueras de España, Francia, Holanda y Noruega y a sus seguidoras a Bruselas a una reunión en la que poder intercambiar experiencias, discutir el proceso de revisión de la PPC y encontrarse con instituciones de la UE. La reunión de Bruselas obedecía a un proyecto, en el aire desde hacía cierto tiempo, concebido con el fin de revitalizar las redes de trabajo y las relaciones entre mujeres europeas vinculadas a la pesca.

Otra circunstancia hizo que el evento fuera todavía más oportuno. Se organizaría de tal forma que coincidiera con la vista celebrada en el Parlamento Europeo acerca de la Revisión de la Política Pesquera Común, en la que la Comisión de Pesca del Parlamento presentaría su dictamen sobre el Libro Verde. Asimismo, estaba prevista la reunión del Grupo de Trabajo del CCPA, para la que las ONG de desarrollo habían solicitado una agenda adicional sobre la mujer en la pesca. Dicha agenda precedería la publicación del informe de la Comisión sobre este mismo tema. Por último, dado que el «Proceso del Libro Verde» en torno a la revisión de la PPC concluiría a finales de 2001, había que aprovechar la oportunidad de incidir en él en su fase final a través de la vista parlamentaria y del encuentro del CCPA.

Algunas participantes acudieron a título personal, otras lo hicieron en calidad de representantes de comunidades pesqueras, de organizaciones de trabajadores de la pesca o simplemente como mujeres integradas en sus sectores pesqueros. Los objetivos concretos del encuentro, de 4 días de duración (del 19 al 22 de noviembre), fueron:

- Reflexionar, trabajadoras de la pesca y colaboradoras, sobre el papel de la mujer en las pesquerías de la UE, el espacio y las posibilidades ofrecidas por la nueva Política Pesquera Común (después de 2002), o las que sería deseable que ofreciera, a trabajadoras de la pesca y mujeres vinculadas a pesquerías a pequeña escala.
- Conocer mejor el proceso decisorio y de consulta europeo, profundizando especialmente en la revisión

y formulación de la PPC.

- Incidir en los procesos decisorios del Parlamento Europeo y de la Comisión ligados al futuro de políticas que afecten a las mujeres vinculadas a la pesca.

Las participantes destacaron su preocupación por la poca información que llegaba a las comunidades en un formato que les fuera accesible. Asimismo, constataron que dentro de las comunidades pesqueras las mujeres solían ser más cultas que los hombres y por ello se encargaban de la lectura y explicación de informes, documentos y otra información oficial. Todas se quejaron de lo críptica que les resultaba la información que tenían sobre la revisión de la PPC.

Las principales conclusiones del encuentro residieron en la necesidad de organizar intercambios con mayor regularidad, especialmente sobre cómo las mujeres podrían organizarse mejor. Asimismo, destacaron la necesidad de:

- una mayor participación de mujeres de comunidades pesqueras en los procesos de toma de decisiones;
- una discusión más centrada en cómo podrían influir en el proceso decisorio a su favor, y
- acuerdos más formales a fin de que las mujeres pudieran trabajar en equipo e intercambiar experiencias de forma más regular y sostenible.

Para contactar a Brian O'Riordan, escribid a icsfbrussels@yucom.be

Europa/ Bélgica

Más poder para las comunidades pesqueras

«Temas de interés para mujeres vinculadas a las pesquerías europeas», un discurso pronunciado ante la Comisión de Pesca del Parlamento Europeo el 20 de noviembre de 2001 por Danièle le Sauce (de Femmes du Littoral de Bretagne, Francia) en nombre de mujeres de diversos países europeos.

A finales de 2002, la Unión Europea (UE) contará con una nueva «Política Pesquera Común» (PPC). En el Libro Verde sobre el Futuro de la Política Pesquera Común que prepara esta reforma, la Comisión Europea ha señalado que: «el papel sustancial desempeñado por las mujeres en el sector pesquero debería ser reconocido y mejorado». Pero, ¿qué quiere decir esta afirmación en un contexto marcado por la crisis de las pesquerías europeas y en el que las comunidades, hombres y mujeres, deben afrontar dificultades cada vez más insalvables en sus vidas cotidianas?

Unas pocas mujeres de las comunidades pesqueras de varios países europeos, Francia, España, Noruega y

Países Bajos, invitadas a Bruselas por el ICSF, el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal, ayer (19 de noviembre) tuvieron la oportunidad de intercambiar sus puntos de vista. En todos los casos, el papel y el lugar de la mujer es incuestionable. Reflexionaron sobre el espacio y las posibilidades proporcionadas por la PPC. Algunas de ellas, las francesas y las neerlandesas, ya han dado una respuesta al proceso del Libro Verde enviando sus aportaciones a la Comunidad Europea.

Hoy, en esta vista parlamentaria, les gustaría que se abordaran los siguientes temas:

1. El papel y el trabajo de la mujer en las comunidades (preparación de aparejos de pesca, recolección de moluscos, gestión empresarial, relaciones con bancos y suministradores) deberían ser reconocidos.
2. Acceso a una formación reglada (derecho laboral, derecho sindical, medio ambiente, gestión de recursos y empresas, idiomas, etc.).
3. Integración de las mujeres en organizaciones profesionales oficiales.
4. Fomento de intercambios entre mujeres de diferentes países de Europa.
5. Renovación de la flota artesanal a fin de asegurar la sostenibilidad del sector a largo plazo.
6. Asignación de los medios necesarios para asegurar normas de seguridad adecuadas a bordo.
7. Los recursos deberían gestionarse mediante la promoción de artes selectivos probados por científicos y profesionales. Toda iniciativa emprendida en esta área debería estar reconocida, y su implementación y la autorización de su uso deberían favorecerse.
8. Debería establecerse un sistema comunitario de control y vigilancia más eficaz. Es preciso lanzar un programa de armonización de modo simultáneo en todos los países, que no dé lugar a interpretaciones dispares. La legislación debe redactarse de forma clara y concisa.
9. El estilo de vida de los pescadores debe ser valorado y respaldado con todos los medios necesarios y proporcionando formación a tiempo parcial o completo.
10. Debería establecerse una asociación eficaz entre científicos y pescadores que contemple experiencias e iniciativas de los profesionales.
11. Deberían invertirse todos los medios necesarios para que nunca debamos sufrir otra vez los efectos contaminantes de un accidente como el del Erika. Los pescadores son más víctimas que culpables, puesto que también ellos padecen la contaminación de origen terrestre generada por nitratos, residuos industriales y urbanos, todos igualmente dañinos.
12. Los pescadores, guardianes y garantes de la costa por excelencia, deberían participar en proyectos medioambientales y en su implementación.

A modo de conclusión, los sistemas de gestión pesquera actuales y sus prácticas asociadas no conceden importancia alguna a los problemas o intereses específicos de las mujeres. Ha llegado el momento de reconsiderar el papel de las comunidades costeras y de las personas (hombres y mujeres) que dependen unos de otros y que se apoyan mutuamente para defender sus intereses. Debería adoptarse un enfoque basado en la comunidad que reconozca la importancia de cada uno de los actores (hombre y mujer) con el fin de capacitar a las comunidades para que puedan acometer negociaciones con los poderes políticos y económicos.

Las funciones de la mujer y su forma de organizarse difieren enormemente de un país a otro; aun así, el reconocimiento de su papel contribuirá a la instauración de políticas pesqueras menos agresivas y más sostenibles. El mar debería reservarse a actividades pesqueras artesanales (puesto que se trata de su entorno legítimo) para permitir que la población costera y marítima pueda vivir gracias a ellas.

Las mujeres europeas, que han preparado esta intervención en representación de sus comunidades, desearían expresar su solidaridad con las comunidades de otros países de todo el mundo que también se resienten del impacto de políticas gubernamentales que dan prioridad a los intereses de las pesquerías industriales.

*Para contactar con Danièle escribid a
daniele.le.sauce@wanadoo.fr*

Europa/ Bélgica

Necesitamos un cambio en el mar

Intervención de la delegación española, formada por Carmen Pechero Cacho de la Asociación Galega de Mariscadoras (AGAMAR) y por Isabel Otero de Estela do Mar ante la Comisión de Pesca del Parlamento Europeo, el 20 de noviembre de 2001.

AGAMAR es una organización que representa a mariscadoras (mujeres recolectoras de moluscos) de la región de Galicia, en el norte de España. Hasta el año pasado contaba con 12.000 miembros, de los que el 90% eran mujeres que recolectaban moluscos a pie. Sin embargo, casi el 50% abandonó el sector a raíz de unos cambios introducidos en el sistema de seguridad social. Las contribuciones han aumentado sustancialmente y la mayoría no puede permitirse pagarlas. El trabajo es a jornada completa, pero proporciona ingresos tan sólo durante un periodo que va de seis a nueve meses al año.

Los meses restantes se dedican a un trabajo no remunerado como la limpieza del marisco, el mantenimiento del equipo, la limpieza de las playas, etc. Así, pese a trabajar a jornada completa, lo que obtienen al cabo del año es muy poco. Las condiciones atmosféricas durante los últimos 12 meses, junto con la contaminación industrial y urbana, han tenido un impacto devastador en la pesquería de marisco y han impelido a otras tantas mujeres a salir del sector.

Estela de Mar es una organización de mujeres de pescadores que trabaja con el ánimo de defender los derechos de los pescadores a condiciones laborales seguras y justas, a reconciliar la vida en el mar y la vida en casa. De hecho, «estela» es el rastro que los barcos dejan tras de sí. Nadie pone en duda el derecho de los pescadores españoles a trabajar; sin embargo, el reconocimiento de su derecho a un salario justo y a unas normas básicas de seguridad no está tan claro. Últimamente, a pesar de las enormes cantidades que la UE ha invertido en la modernización de la flota española, tanto en su capacidad pesquera, como en su capacidad de navegación y en la calidad del almacenaje a bordo, las condiciones de vida y de trabajo de la tripulación siguen siendo tan deficientes como hace 20 años.

Señoras y señores, ¡buenos días!

Para comenzar, quizás deberíamos explicar por qué dos mujeres de Estela do Mar y una mujer de AGAMAR (la Asociación Gallega de Mariscadoras) se encuentran aquí. Sentimos decir que nuestra presencia no tiene que ver con ninguna información que nos haya sido enviada por la Comisión para informarnos de que esta reunión tenía lugar.

Somos mujeres directamente vinculadas con el trabajo en el mar, en la recolección de marisco y en la defensa de los derechos, la calidad de vida y las condiciones de trabajo de los pescadores. Pertenece a organizaciones de mujeres que están involucradas en la pesca. Pero ninguna de nosotras ha recibido notificación alguna por los canales formales de que, aquí en Bruselas, tendrían lugar discusiones sobre temas pesqueros y sus muchos problemas asociados, entre los que se encuentran algunos de los que nos conciernen en nuestras vidas como mariscadoras y como esposas de pescadores.

De alguna forma los flujos de información que emanan de la comisión son secuestrados, de forma que las noticias sobre los temas que nos afectan no llegan a nuestras manos. Afortunadamente para nosotros una ONG, el ICSF —el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal— nos ha informado, y es gracias a ellos que estamos aquí.

Así que el primer punto que la Comisión debe abordar es que la información que produce no llega a nuestras manos. Sería necesario tomar medidas inmediatas para remediar

esta situación que afecta a nuestros derechos de acceso a información sobre temas que influyen directamente en nuestras vidas como mujeres de las comunidades costeras.

Pero no queremos perder el tiempo con quejas, sino más bien ocuparnos de los temas que queremos comunicar a la Comisión. Quisiéramos contarles, en primer lugar, nuestros puntos de vista sobre los problemas que sufrimos como mujeres mariscadoras.

La situación que afrontan las mujeres mariscadoras en Galicia (España) es cada vez más crítica. En el último año y medio 6.000 mariscadoras han tenido que dejar su trabajo. El abandono de la Administración, los costes de la seguridad social, la contaminación de las rías, y el mal tiempo han sido un desastre para el sector.



Se trata de un sector en el que el 90% somos mujeres que recolectamos marisco a pie, y en el que nos falta información, formación adecuada, orientación y el apoyo necesario para sostener a un sector profesional.

Nos falta información sobre los procesos de toma de decisiones —y por supuesto la posibilidad de participar en ellos—, que afectan directamente a nuestras vidas como trabajadoras de la pesca.

Falta un enfoque social, necesitamos un cambio de rumbo: la información debe ser canalizada directamente hacia los trabajadores de la pesca, y deben establecerse esquemas de participación y ayudas que nos beneficien directamente. Son necesarios mecanismos *in situ* para verificar que una comunicación genuina está teniendo lugar.

Como esposas de pescadores y trabajadores de la pesca, demandamos también que la Comisión adopte un enfoque social. La legislación laboral debe ser cumplida, y los

derechos de los trabajadores de la pesca respetados. Deben realizarse mejoras sustanciales en las condiciones de vida a bordo. Necesitamos un enfoque social de los objetivos políticos de la Comisión, y que se pongan en marcha mecanismos de control que aseguren que estas políticas son implementadas realmente.

Las ayudas comunitarias deberían estar supeditadas al respeto de los derechos laborales de los pescadores, y deberían emplearse fondos para mejorar sus condiciones de vida a bordo. Las subvenciones no deberían ir dirigidas a aspectos técnicos y comerciales, mientras que los derechos de los trabajadores y sus condiciones de vida a bordo son dejados de lado para tiempos mejores.

En resumen, los mecanismos de información, comunicación y participación deben ser mejorados. Es necesario un enfoque medioambiental para proteger la sostenibilidad y calidad sanitaria de nuestros recursos, y también es imprescindible un cambio de paradigma para favorecer los derechos e intereses de aquellos (hombres y mujeres) que trabajan en el mar.

Muchas gracias.

Europa/ Países Bajos

Nuestros primeros pasos

Mujeres en la Red de Pesca de los Países Bajos acaba de cumplir su primer año de existencia. ¿Cómo ha ido? ¿Qué cosas importantes han sucedido? ¿Cuáles han sido las limitaciones?

Cornelie Quist, miembro del ICSF y persona de contacto de Vin Vis (Mujeres en la Red de Pesca de los Países Bajos), es la autora de este artículo.

El pasado junio, la red de pesca de los Países Bajos cumplió su primer año de andadura. El camino no ha sido fácil; pero los problemas inherentes a la fase inicial parecen haber quedado atrás. Hemos bautizado la red con el nombre de Vin Vis, que es una abreviatura de Vrouwen in de Visserij (en holandés, mujeres en la pesca) y también el apelativo de una bella ballena, que de por sí es todo un símbolo.

¿Cómo empezamos?

Todo empezó cuando en abril de 2000 algunas de nosotras nos encontramos en un simposio acerca de las necesidades y aspiraciones de esposas de pescadores en los Países Bajos. Ahí conocimos los resultados de un estudio llevado a cabo por el departamento del Ministerio de Agricultura y Pesca sobre la comunidad pesquera a instancia del gobierno. Dicho estudio ponía de manifiesto que gran parte de

las esposas de los pescadores neerlandeses participan en las actividades pesqueras y que la pesca y la empresa familiar ocupan un lugar fundamental en sus vidas. Con todo, su papel distaba de estar formalizado, ya que estas mujeres no figuraban como miembros de organizaciones oficiales de pescadores. Se consideró que esta circunstancia favorecía la perpetuidad de las relaciones tradicionales entre géneros características de la pesca y de la débil situación social de las esposas de los pescadores neerlandeses.

Pese al gran número de asistentes al simposio y a las acaloradas discusiones que en él tuvieron lugar (ver Yemaya 4, agosto 2000), tras su celebración no se produjo ningún seguimiento, ni por parte del gobierno, ni de las organizaciones de pescadores. Fueron las asistentes procedentes de comunidades pesqueras quienes decidieron dar continuidad al debate y acordaron reunirse de nuevo. Así, el 22 de junio celebramos nuestra primera reunión en la lonja de Urk, donde decidimos fundar la red. Otras muchas reuniones sucedieron a esta primera. Al principio, las manteníamos en lonjas de varias regiones pesqueras de nuestro país. Últimamente, las celebramos en las oficinas de nuestras dos organizaciones nacionales de pescadores.

¿Quién forma parte de nuestra red?

En nuestra red participan esposas de patronos y de tripulantes de las regiones neerlandesas con más actividad pesquera. Estas mujeres, que representan todos los diferentes sectores que faenan en las aguas neerlandesas, ejercen todo un abanico de actividades dentro de la empresa pesquera familiar: se dedican a su administración, atienden los problemas de la tripulación, se encargan de contactar con el banco, compañías de seguros, lonjas y otras entidades, de limpiar y comprar provisiones, etc. Algunas de ellas son, junto con sus maridos, copropietarias de la empresa. Otras también trabajan fuera de casa, en tiendas o en casas como mujeres de la limpieza. La red abre sus puertas a todas aquellas mujeres que se sienten preocupadas por el futuro de las pesquerías y de la comunidad pesquera y que quieren ayudar a conseguir que se produzcan cambios positivos.

¿Qué hacemos?

Discutimos entre nosotras muchos temas ligados a la pesca: preocupaciones de tripulantes, gestión pesquera, comercio de pescado, organizaciones de pescadores, políticas y directrices pesqueras. Compartimos información y experiencias sobre los diferentes sectores pesqueros, debatimos el papel y la posición de la mujer en la pesca, asistimos a reuniones públicas y participamos en ellas, mantenemos

contactos con organizaciones influyentes de cara a los procesos de toma de decisiones, y también con los medios de información. Asimismo, aspiramos a colaborar con esposas de pescadores de otros países europeos.

¿Cuáles han sido las actuaciones más destacadas?

- Hemos visitado varias lonjas de pescado en nuestro país y nos hemos familiarizado con la tendencia actual del comercio de pescado en los Países Bajos.
- Hemos organizado encuentros con las dos organizaciones de pescadores neerlandesas para discutir con ellas los objetivos de nuestra red y el apoyo que nos gustaría que nos brindaran.
- Durante la crisis del mar del Norte de febrero/marzo 2001, remitimos cartas a nuestro Ministerio de Pesca, a miembros del Parlamento y a los medios de comunicación en las que exponíamos los efectos negativos que para nuestra comunidad suponía la veda establecida en una gran parte de nuestros bancos de pesca del mar del Norte. En esa misma época, pronunciamos nuestro primer discurso público en un encuentro de pescadores en Urk (ver SAMUDRA 28, abril de 2001).
- Hemos participado en varios encuentros públicos ligados a las pesquerías neerlandesas (y también a su futuro), organizados por el gobierno o por organizaciones de pescadores, y que hemos aprovechado para dar a conocer las inquietudes de las familias de pescadores. Hemos defendido la opinión de que, en el marco de la política pesquera, habría que trasladar el acento de la embarcación a las personas que faenan a bordo. Hasta el momento, nuestras participaciones en público han tenido una buena acogida.
- Por otra parte, hemos realizado un análisis conjunto del Libro Verde sobre el Futuro de la Política Pesquera Común de la UE, que nos ha ayudado a profundizar en nuestras discusiones sobre los acontecimientos que actualmente viven las pesquerías, sobre el papel de la mujer y a tener más clara nuestra propia perspectiva. Hemos enviado a la Comisión de Pesca y al Parlamento de la UE un documento en el que reflejamos nuestra opinión sobre el Libro Verde, que también hemos transmitido a organizaciones preocupadas por el futuro de las pesquerías europeas, gubernamentales, medioambientales, de pescadores y de otros tipos. Paralelamente, con esposas de pescadores de otros países europeos, hemos participado en un debate en torno al Libro Verde y, más concretamente, en torno a las oportunidades que en él se perfilan para las mujeres de las comunidades pesqueras.



¿Cuáles han sido las limitaciones?

- Aunque somos del mismo país, las diferencias culturales, sociales y generacionales que existen entre nosotras nos plantean problemas. Se dan percepciones y actitudes contrapuestas que, algunas veces, dificultan la comunicación. Además, nuestros conocimientos y experiencias relacionados con la pesca son heterogéneos. No obstante, a pesar de todo ello, hemos logrado permanecer juntas, receptivas y respetarnos unas a las otras intentando construir relaciones abiertas y transparentes, guiadas por la amistad por encima de cualquier diferencia social.
- En su conjunto, nuestras comunidades pesqueras todavía son muy conservadoras en su forma de concebir el papel y la posición de la mujer. Por ello son muchas las mujeres que no dan el paso de unirse a nuestra red; las que ya han entrado tienen el respaldo de sus maridos, padres y suegros.
- Pese a contar con el apoyo de las dos organizaciones nacionales de pescadores, a veces nos da la impresión de que éstas quieren convertirse en nuestras patrocinadoras. Al principio, nuestra intención residió en colaborar estrechamente con ambas organizaciones; en cambio, ahora preferimos mantenernos a una cierta distancia, puesto que no nos parecen lo suficientemente abiertas a nuestras inquietudes y ideas. Con todo, como celebramos nuestras reuniones en sus locales, el vínculo con ellas sigue abierto.
- Nuestra decisión de funcionar como una red, y no como una organización de mujeres por separado, nos ha obligado a prescindir de fondos o medios institucionales, de forma que dependemos de nuestras propias contribuciones

y algunas veces utilizamos fondos y medios de otras organizaciones. La falta de experiencia organizativa no nos facilita las cosas; pero, aún así, tenemos la oportunidad de trabajar en equipo y nos entregamos al máximo a esta tarea, dado que no podemos depender de sólo una oficina. Evidentemente, utilizamos tecnologías de comunicación modernas, como Internet, cada vez más accesible.

Si queréis contactarnos u obtener una copia de nuestros objetivos y de nuestra opinión acerca del Libro Verde sobre el futuro de la política pesquera común de la Unión Europea, enviadnos, por favor, un correo electrónico a la dirección: cornelie.quist@wolmail.nl

América Latina/ Chile

Inquietudes compartidas

Apuntes de un viaje a Chile

Maria Cristina Maneschy, de la Universidad Federal de Pará, Belem, Brasil, y miembro del ICSF, es la autora de este artículo.

En octubre de 2001 tuve la suerte de poder pasar dos días en Valparaíso, Chile, en la Confederación de Pescadores Artesanales de Chile (CONAPACH), la organización de trabajadores de la pesca chilenos, acompañada por Kim Cooperrider y Jéssica Alaro, dos profesionales que trabajan en el proyecto «Mujeres tejiendo redes para promover la sostenibilidad de nuestras caletas». Aunque mi visita fue muy breve, me gustaría compartir algunas de mis impresiones así como la información que recogí sobre este proyecto impulsado por el sindicato nacional de pescadores.

Al haber participado en el Programa de la Mujer en la Pesca organizado por el ICSF en Brasil, tenía interés por conocer la experiencia chilena en el campo de la difusión de los temas de género en la pesca. Asimismo, deseaba explorar la posibilidad de establecer contactos regulares entre grupos y organizaciones, chilenas y brasileñas, sensibles a este tipo de problemas. En este sentido, me proponía invitar a CONAPACH a colaborar en un nuevo proyecto participatorio consistente en la edición de un boletín de noticias sobre la mujer y la pesca puesto en marcha por varias organizaciones en el norte y en el noroeste de Brasil.

CONAPACH reúne unos 400 sindicatos y cuenta aproximadamente con 40.000 miembros. En 1998, esta organización creó su sección femenina, llamada a promover y a apoyar iniciativas económicas presentadas por grupos de mujeres de todo el país. Su directora es Luisa Pineda, una pescadora del sur de Chile, que visitó Brasil en junio de 2000 en calidad de representante de CONAPACH para participar en el encuentro sobre el Género y las Comunidades Pesqueras

de la Costa en América Latina organizado por el ICSF en el estado de Ceará.

En noviembre de 2000, la sección femenina acometió el proyecto arriba descrito, con la financiación del Fondo de las Américas. Según Kim y Jéssica, su objetivo radica en crear una red de mujeres que actúen como educadoras medioambientales en las comunidades pesqueras y en los sindicatos. De hecho, Chile lleva años afrontando graves dificultades derivadas de la elevada presión ejercida sobre los recursos pesqueros, de problemas medioambientales y económicos que han obligado al gobierno a aplicar nuevas políticas de gestión. La introducción de las cuotas individuales, nacidas en esta nueva coyuntura, ha suscitado una fuerte polémica dentro del sector artesanal y entre trabajadores de las flotas pesqueras industriales.

Para ser más exactos, puntualizó Kim, el proyecto pretende educar a las mujeres que están «preocupadas por el futuro de la industria pesquera a pequeña escala y por la supervivencia de las comunidades pesqueras». Las dirigentes de CONAPACH señalan que la integración de la mujer se producirá de forma natural, aún más en el contexto actual de las pesquerías chilenas, en el que la participación de la mujer promete robustecer la organización e impulsar su poder político.

Además de los esfuerzos locales que se invierten en el desarrollo de habilidades organizativas y en la divulgación de temas medioambientales ligados a la industria pesquera artesanal, durante el último año el proyecto ha impulsado la formación de una red nacional de mujeres, cuyas coordinadoras zonales fueron escogidas en un encuentro de ámbito nacional celebrado en enero de 2001 en Valparaíso. Se espera que la red contribuya al reconocimiento del papel, tradicionalmente invisible, de la mujer en la industria pesquera a pequeña escala y, en consecuencia, a la consolidación del potencial organizativo, político, social y económico del sector pesquero artesanal.

Según reza un folleto sobre el proyecto: «En la actualidad, los pescadores artesanales de Chile defienden su patrimonio cultural y productivo. La destrucción del medio ambiente de la costa puede abocar a las pesquerías artesanales a la desaparición. De ahí que la participación, la integración y la organización de hombres y mujeres sea fundamental».

Éstos son los algunos de los resultados de reuniones mantenidas por mujeres durante el proyecto:

- mejor comprensión del papel que la mujer desempeña en la producción pesquera y en el sostén de las comunidades tanto a nivel regional, como a nivel nacional;
- preparación de proyectos de apoyo organizativo y económico;
- identificación de los intereses y las necesidades de las mujeres y elaboración de metodologías aplicables, por

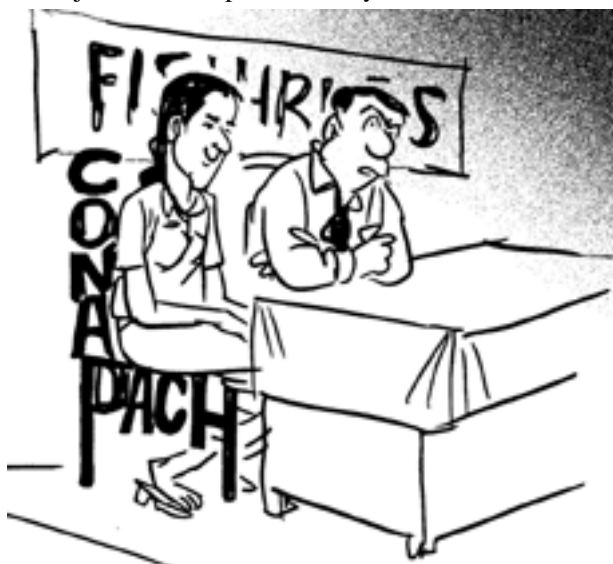
parte de personal del proyecto, a la hora de trabajar con sus organizaciones, e

- identificación de problemas sanitarios y educativos que afectan a las comunidades pesqueras.

Al igual que sucede en otros países, en Chile no existen estadísticas que reflejen la contribución real de la mujer a la pesca. Según los cálculos de CONAPACH, las mujeres representan un 10% de los empleados en el sector pesquero chileno. Trabajan como encarnadoras, procesadoras, recolectoras de algas y como vendedoras de productos derivados de la pesca.

Sus trabajos y estilos organizativos varían de un lugar a otro de la costa. Para Kim y Jéssica, el proyecto debe favorecer la integración de la mujer en los sindicatos y organizaciones de pescadores existentes, en consonancia con las directrices de CONAPACH. En el caso de que no exista una organización de pescadores, las mujeres deberían considerar la posibilidad de crear una nueva por su cuenta. Éste fue el caso de San Antonio, una ciudad situada a unas dos horas de Valparaíso, donde a principios de año se fundó un sindicato de encarnadoras con el apoyo de CONAPACH, organización que ha continuado respaldando la iniciativa a través de su proyecto dedicado a la mujer. Las dirigentes del sindicato calculan que en San Antonio viven más de 800 encarnadoras.

Tuve la oportunidad de visitar una comunidad cercana a Valparaíso ubicada en la caleta del Membrillo, un animado puerto pesquero que alberga el Sindicato de Trabajadores Independientes y de Pescadores de la



caleta El Membrillo, fundado en 1936. El presidente nos informó de que la organización tiene más de 200 miembros, aunque de ellos sólo 10 son mujeres. Por otra parte, está desplegando una gran actividad a fin de ampliar su número.

En las pesquerías artesanales chilenas, en las que el uso de anzuelos está muy extendido, la tarea de las encarnadoras es

clave: los sedales de palangre, con centenares de anzuelos, deben ser encarnados previamente a cada salida. En general, cada tripulación contrata a una encarnadora o a un encarnador para que prepare los anzuelos. Predominan las mujeres; pero, como pude comprobar durante mi visita, también hay hombres dedicados a esta actividad. Para cobrar, las encarnadoras deben esperar a que los pescadores vuelvan y compartir con ellos los riesgos ligados a la captura y a su venta.

Conversé con una mujer de 55 años que había trabajado como encarnadora durante 36. Sus manos estaban surcadas de señales de cuchillos, anzuelos y sedales, que manejó tantas veces, siempre en condiciones frías y húmedas. Las encarnadoras trabajan de pie, al lado de una especie de tablero donde extienden los sedales para poder encarnar cada anzuelo.

Son trabajadoras independientes cuyas ganancias diarias dependen de los pedidos que reciben y de su destreza en la ejecución del trabajo. En función del volumen de los desembarcos, pueden pasarse en el puerto desde unas pocas horas hasta medio día. Abundan las madres solteras. Las 30 personas que trabajan en el puerto del Membrillo como encarnadoras deben pagar un impuesto a la administración portuaria; la afiliación al sindicato les supone el gasto añadido de la contribución mensual. De ahí que los esfuerzos para organizarlas todavía no hayan superado su fase inicial: organizar a estas mujeres, a menudo sin trabajo tras el «cierre de la cuota», es decir, después de que se haya alcanzado la cuota de captura, y faltas de tiempo para asistir a reuniones (son amas de casa y madres solteras), continúa siendo todo un reto.

Las profesionales que participan en «Mujeres tejiendo sus redes para el futuro de nuestras caletas» se muestran entusiasmadas. Se preocupan por los futuros logros del proyecto y confían en que éste continúe siendo una prioridad para CONAPACH. Sus inquietudes son similares a los de otras personas comprometidas con el género en la pesca: ¿Cómo crear dentro de las organizaciones de pescadores espacios legítimos para las mujeres, a fin de situarlas a un mismo nivel que los hombres? ¿Cómo establecer organizaciones fuertes, capaces de mantenerse por sí mismas? ¿Cómo responder a la urgente necesidad económica que las mujeres experimentan actualmente?

La metodología de este proyecto y las experiencias de la sección femenina de CONAPACH merecen mucha atención y una reflexión profunda, especialmente por parte de dirigentes de organizaciones de pescadores y de grupos de mujeres de otros países de América Latina. Debemos intensificar el trabajo en red y compartir las interesantes experiencias de membrecía dentro del sector pesquero.

Para contactar a Maria Cristina Maneschy, escribid a crismane@terra.com.br

Asia/ India

Una vista pública

Las trabajadoras de Kerala explican cómo los procesos asociados con la globalización afectan a sus vidas.

Nalini Nayak, de Self Employed Women's Association (SEWA), Kerala, y miembro del ICSF, es la autora de este artículo.

A finales de septiembre de 2000, la Self Employed Women's Association (Asociación de Trabajadoras por Cuenta Ajena, cuyas siglas en inglés son SEWA), Kerala, organizó una vista pública sobre «El impacto de la globalización sobre las trabajadoras de Kerala», que se inscribió en la numerosa serie de vistas públicas organizadas por la Comisión Nacional de Mujeres, Delhi. Su celebración respondió a la voluntad de comprender de primera mano los problemas que afectan a las trabajadoras de diferentes sectores de la economía y, en consecuencia, de formular las recomendaciones políticas oportunas al gobierno central.

SEWA, Kerala, está alarmada por los numerosos casos de suicidios y muertes de hambre aparecidos en los medios de información, muchos de ellos acontecidos en explotaciones agrícolas y en pequeñas granjas de Kerala. Es probable que no pocos de ellos hayan sido incitados por las políticas de importación y exportación recientemente adoptadas, responsables de un desplome generalizado de los precios. Los pequeños agricultores se han visto endeudados hasta las cejas y con muy pocas salidas excepto la cesión de sus tierras a los bancos. La economía de Kerala se fundamenta en la agricultura y en otras actividades tradicionales como el procesado de fibra de coco, el pelado de anacardos, la pesca y la transformación de productos silvícolas. La confusión provocada por la Nueva Política Económica, los Programas de Ajuste Estructural y las políticas de importación y exportación impuestas por la OMC reina en casi todos estos sectores, cuya mano de obra es casi exclusivamente femenina.

Mujeres de cuatro sectores: del sector de agricultura extensiva, del sector de procesado de productos agrícolas, del sector de procesado de productos pesqueros y de la Zona Especial de Procesado para la Exportación de Cochin, ofrecieron su testimonio en la vista. Aquí únicamente me referiré al mensaje transmitido por las mujeres del sector de procesado de pescado.

En 1996, el programa del ICSF de Mujeres en la Pesca, a través del Foro Nacional de Trabajadores de la Pesca (cuyas siglas en inglés son NFF), organizó una vista sobre los problemas de las trabajadoras emigrantes de las plantas de procesado de la India. Por aquel entonces, la mayoría procedía de Kerala. Trabajaban en condiciones infrahumanas en zonas alejadas de centros urbanos exclusivamente dedicadas al procesado. Aquellas plantas cubrían todo el ciclo del procesado del camarón: lo

obtenían, congelaban, enlataban y exportaban, soslayando todo tipo de regulación.

Al verse sometidas a la presión ejercida por el gobierno para regularizar el sector, varias de las plantas optaron por contratar personal temporal, despedir al fijo y subcontratar el máximo número de procesos, entre otros, el del pelado de camarón. Durante los últimos años, Kerala ha visto proliferar los barracones de pelado de camarón, levantados por comerciantes que, con inversiones relativamente pequeñas, construyen el barracón, compran camarón al por mayor y contratan a mujeres para que lo pelen. Limpio, lo venden a las plantas de procesado.

Esto es lo que Sreedevi explica sobre su trabajo en estos barracones: «Limpio camarón desde que tenía 12 años, necesitaba dinero para la familia y para mis estudios. Tuve que dejar la escuela cuando acabé octavo y empecé a trabajar a jornada completa limpiando camarón. En esa época íbamos al centro de desembarco, seleccionábamos las capturas y limpiábamos un poco allí mismo. Sin embargo, unos 10 años atrás los barracones aparecieron incluso en nuestro pueblo, en un momento en el que el procesado de fibra de coco iba decayendo. Con el paso del tiempo los barracones se han hecho más grandes. Sus propietarios cambian constantemente, bien porque han hecho dinero suficiente y quieren seguir adelante con otras cosas, o bien porque sufren pérdidas. Nosotras, las mujeres, simplemente continuamos trabajando, nos pagan por piezas y no gozamos de ninguna otra prestación. Nuestro patrón actual, que lleva aquí bastante tiempo, nos regalaba cada año 10 kg de arroz en la época del festival; ¡pero este año nos dio únicamente 50 rupias (1,1 USD) en concepto de prima!»



«Por limpiar un barreño en el que hay 1,5 kg de camarón (suele haber mucho más) nos pagan 3 rupias. Así, ganamos una media de 30-40 rupias al día (menos de 1

dólar). Trabajamos en un entorno permanentemente húmedo, en cuclillas. No utilizamos ni guantes ni botas. Cuando los desembarcos son muy cuantiosos trabajamos durante 12-14 horas sin parar hasta el punto que no es raro que nos sangren los dedos, los tenemos tan entumecidos que, hasta que no llegamos a casa, por la noche, no sentimos el dolor. Yo suelo ponerme las manos en remojo en un caldo de té, sólo así puedo volver al trabajo al día siguiente. Necesito el empleo porque mi marido es trabajador temporal y no tenemos otros ingresos con los que salir adelante. Cuando nació mi hijo dejé de trabajar durante varios meses, después mi madre se hizo cargo del niño. Sin embargo, son varias las madres que traen a sus hijos a los barracones del trabajo y los tienen fuera en cunas colgantes para poder darles de comer.»

«Con el paso del tiempo hemos fundado nuestro propio sindicato a fin de que nos represente ante el gobierno. No sólo nos vemos atrapadas en una situación de precariedad laboral, sin derecho a percibir subsidio de paro, sino que además tampoco gozamos de reconocimiento como trabajadoras por parte del Consejo de Bienestar del Pescador. El año pasado libramos una larga batalla y conseguimos que la Oficial de Trabajo interviniera. Elaboró un excelente informe sobre nuestras condiciones de trabajo actuales y preparó una demanda judicial. No obstante, la demanda no prosperó, ya que muy pronto la oficial fue trasladada a otro lugar. Quedó claro que los propietarios de los barracones están mejor organizados que nosotras y que, con toda certeza, su influencia política es mucho mayor. Todo el mundo sabe que Kerala se jacta de ser un estado progresista en lo que atañe a los derechos laborales; pero, en nuestro caso, la realidad ha resultado ser diferente. En mi distrito hay millares de mujeres que como yo trabajan en cientos de barracones de pelado. Por su parte, éstos generan una contaminación considerable al verter aguas contaminadas a la red común de canalizaciones y propiciar la propagación de enfermedades.»

«Este año las capturas de camarón han disminuido y muchos barracones han cerrado. Nos hemos enterado de que algunos de los envíos de camarón exportados el año pasado fueron devueltos por no adecuarse a las normas sanitarias del país importador. El relato de Sreedevi resume con bastante lucidez el problema que afecta a la industria de procesado. Cada vez son más las mujeres que trabajan a cambio de un jornal, sin otro tipo de derechos ni estabilidad en el trabajo. La legislación está siendo modificada para integrar en ella nuevas prácticas laborales que favorecen la precariedad del empleo. Este proceso fomentará todavía más el desplazamiento del trabajo del norte al sur, donde las normas laborales se incumplirán a todos los niveles.

Para contactar con Nalini escribid a tvn_nalinin@sancharnet.in

Asia/ Malasia

El poder del conocimiento

Los hombres, las mujeres y los niños de las comunidades de pescadores de Malasia se han unido para hablar de la drogodependencia y del VIH/SIDA.

P. Balan, Asesor/Coordinador de la Asociación de Bienestar de Pescadores de Bajura de Penang (cuyas siglas en inglés son PIFWA), es el autor de este artículo.

En el tranquilo pueblo de Batu Kawan, la Asociación de Bienestar de los Pescadores de Bajura de Penang (PIFWA) congregó a pescadores, jóvenes, niños y mujeres para que asistieran a un seminario sobre el VIH/SIDA y la drogodependencia. La PIFWA invitó a distinguidos especialistas del Departamento de Salud del Estado, de la Agencia Nacional contra la Droga y del Departamento de Policía a explicar ante los reunidos estos dos temas de corte social. La representante de la asamblea estatal del área también estuvo presente para expresar su apoyo a la iniciativa.

El seminario proporcionó una buena oportunidad para que los pescadores y sus familias conocieran mejor estos dos problemas. En algunos pueblos pesqueros la drogodependencia está bastante extendida entre los pescadores y las autoridades efectúan frecuentes redadas para arrestar a traficantes y drogodependientes. Esposas e hijos sufren enormemente cuando sus maridos y padres se entregan a este tipo de actividades. Por otra parte, el seminario se esforzó por sensibilizar a la comunidad —a mujeres, jóvenes y niños— sobre el problema del VIH/SIDA. La posibilidad de contraer esta enfermedad letal no es ni mucho menos remota, dado el consumo de drogas que se inyectan con jeringas y el bajo nivel de educación de la comunidad en general.

Las mujeres, en su mayoría esposas de pescadores, contraen el VIH/SIDA como consecuencia de relaciones sexuales esporádicas mantenidas por sus maridos, o de la drogodependencia de éstos últimos. Al caer enfermas, la sociedad las rehuye. En el contexto de las actividades de la PIFWA, el poder dar a conocer a mujeres, sus esposos y sus hijos los problemas asociados al VIH/SIDA y a la drogodependencia ha constituido un momento decisivo.

Confiemos en que el seminario haya marcado un punto de inflexión en sus vidas y que, gracias a él, puedan tomar las riendas de su salud y de sus familias. Dando a estas mujeres poder y conocimiento, esperemos que puedan denunciar a viva voz los hechos negativos que se produzcan en sus comunidades. De todos es sabido que las mujeres de los pueblos pesqueros siempre han tenido una tradición familiar y comunitaria muy arraigada. Su activa participación en cualquiera de estos dos problemas ya será de por sí un logro importante.

Para contactar con Balan escribid a pifwa@hotmail.com

Documentales



Humo sobre el Agua

Este documental, producido por el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (ICSF), arroja luz sobre los problemas y perspectivas del comercio artesanal de pescado en vías de desarrollo en África Occidental.

La pesca y, en particular, el sector de las pesquerías artesanales, genera una fuente vital de ingresos para las comunidades que viven a lo largo de los aproximadamente 4.545 km de costa de África Occidental. En la región, unos 1,8 millones de personas, en su mayoría mujeres, están directamente vinculadas al procesado y a la comercialización de pescado. Lamentablemente, la vitalidad del comercio se ve empañada por los varios problemas que afectan al sector, al tiempo que el papel de procesadoras y comerciantes permanece invisible.

Este documental, editado en inglés y en francés, proporciona una visión general de la problemática destacando muchas de las inquietudes de los actores del sector. También incluye una breve referencia al Seminario sobre Problemas y Perspectivas del Comercio Artesanal de Pescado en África Occidental y sobre la Feria de Pescado Procesado Artesanalmente de África Occidental, celebrada en Dakar, Senegal, del 30 de mayo al 3 de junio de 2001. Para más detalles contactad al ICSF escribiendo a icsf@vsnl.com

Levantarse de las cenizas

La Escuela de Educación Continuada de la Memorial University de Terranova, Canadá, ha producido un documental sobre el Género, la Globalización y la Pesca. Aquí reproducimos su presentación.

En mayo de 2000 un extraordinario grupo de mujeres formado por investigadoras de universidades y de organizaciones no gubernamentales de todo el mundo y trabajadoras de la pesca del Canadá Atlántico se dio cita en Terranova, Canadá.

Rising from the Ashes (Levantarse de las cenizas), un documental de una hora de duración, constituye el fruto de aquel encuentro. En él mujeres procedentes de 18 países discuten temas vitales para la pesca desde la perspectiva del género y de la globalización. Comparten opiniones sobre las relaciones entre géneros, el desarrollo de la acuicultura, la comercialización de pescado, la pesca y el turismo, y la gestión pesquera. Asimismo, abordan las investigaciones pesqueras: ¿cómo se desarrollan?, ¿qué fines persiguen?

Rising from the Ashes resultará útil para toda persona interesada en la pesca: para pescadores, procesadores y sus organizaciones de servicios, para grupos comunitarios,

sindicatos, políticos gubernamentales, investigadores de universidades y de organizaciones no gubernamentales, y estudiantes de gestión de recursos, estudios de la mujer, ciencias políticas y sociología, etc. Para obtener copias del documental, se pueden cursar pedidos directamente a la Escuela de Educación Continuada de la Memorial University de Terranova, Canadá. Correo electrónico: fholling@mun.ca

YEMAYA

Revista del ICSF sobre el Género en la Pesca

Publicado por

Colectivo Internacional de Apoyo a los Pescadores Artesanales
27 College Road, Chennai 600 006
India
Tel: (91) 44 827 5303
Fax: (91) 44 825 4457
Email: icsf@vsnl.com
Web: <http://www.icsf.net>

Editado por

Chandrika Sharma

Traducido al castellano por

Aida Martínez

Por favor, enviadnos vuestros comentarios y sugerencias para que el contenido de esta revista sea más interesante. También nos gustaría poder contactar con todas aquellas personas que puedan estar interesadas en formar parte de esta iniciativa. Esperamos recibir vuestras noticias y vuestros reportajes para YEMAYA.

Para los autores y los potenciales colaboradores de YEMAYA: Por favor, tened en cuenta que los artículos deben ser breves, de alrededor de unas 500 palabras. Las temáticas deben encerrar un interés directo para mujeres u hombres de comunidades pesqueras. Los reportajes pueden centrarse en investigaciones recientes o en encuentros y seminarios que traten cuestiones de género en relación con la pesca. También son bienvenidas las historias de la vida de hombres y mujeres de comunidades de pescadores que luchan por una pesca sostenible y por el reconocimiento de su trabajo dentro de la pesca. Os agradeceríamos que en una línea adjuntarais también una pequeña nota autobiográfica del autor.